

145 023 08. 84

PAULO FREIRE
ADRIANO NOGUEIRA

qué hacer
teoría y práctica en educación popular

PRESENTACION

Entre nosotros, la idea de Educación Popular está infaliblemente asociada al nombre de Paulo Freire. No porque Paulo Freire haya "inventado" no sé qué "teoría" o "método" de educación. Nada más falso y nada más contrario al pensamiento del propio Paulo Freire. Sin embargo no hay duda de que él tiene el mérito histórico de haber sido el que mejor interpretó, y con mayor éxito formuló una verdadera "pedagogía del oprimido", una auténtica "educación liberadora" que se intenta practicar en diferentes áreas del trabajo popular, sea a nivel sindical y partidario, o sea en las más diversas asociaciones y movimientos sociales. Paulo Freire representa socialmente, en el sentido preciso y más fuerte del término, ese nuevo modo de aproximación al pueblo oprimido, de tal forma que decir "Educación Paulo Freire" es ya definir una postura específica de acercamiento a la realidad popular -postura hecha de humildad, escucha, respeto y confianza, y al mismo tiempo de crítica, interrogantes, diálogo, solidaridad y compromiso transformador. En una palabra, se trata de la educación como "acto amoroso", y se enfatizan igualmente los dos términos: "acto" como acción, práctica, liberación, y "amoroso" como bien-querer, confianza y reciprocidad.

Pero, ¿de dónde viene el éxito de la "Educación Paulo Freire" como designación de esa actitud pedagógica de fondo? ¿No vendría tal vez del hecho de que Paulo Freire descubrió (no inventó) la **naturaleza** misma de la relación educativa en su verdad más íntima, que es siempre **liberación** de formas naturalmente adormecidas y socialmente reprimidas en el educando? Se trataría realmente de un redescubrimiento, en el sentido de que Paulo Freire se pone en la línea de la mejor y más fecunda tradición pedagógica, que tiene en Sócrates su primera gran expresión y que se alimentó a lo largo de los siglos del rico patrimonio cristiano y humanístico, sin el cual se volvería imposible entender la "pedagogía de Paulo Freire".

Sin embargo, el sentido histórico de esa pedagogía no está sólo y ni, principalmente ahí. Está antes de nada en lo que marca su distinción en relación a la referida tradición. Está en la **ruptura histórica** que establece con ella cuando vuelve su atención específicamente al oprimido como sujeto de su liberación. Efectivamente, la tradición educativa secular, bajo la intención manifiesta de ocuparse de la

Es así que, yendo en la dirección en que apunta el propio Paulo Freire, en el sentido de "problematizar" un pensamiento y "pensarlo más allá" de él mismo, aunque "oponiéndose" a él, podríamos plantear algunos interrogantes que fueron tocados en la discusión, pero que carecen de una articulación más desarrollada:

- la propia **definición de educación**, en cuanto conjuga epistemología (conocimiento) y política (práctica de transformación social): ¿cómo definir las especialidades respectivas de esos conceptos tan importantes; condición de una correcta articulación en función de un concepto más preciso de educación?

- la **relación conocimiento por concepto (libro) y conocimiento por experiencia (práctica)**: ¿cómo discernir sus relaciones y contradicciones, sin caer en una contraposición artificial?

- la **idea misma de experiencia**, práctica o simplemente vivida: ¿cómo pensarla en dimensión social y en la escala histórica, para no quedarse preso de lo meramente individual o comunitario, donde uno sin duda debe enraizarse y de allí partir?

- la **teoría del pasaje "crítico"** del nivel inmediato de conocimiento (micro) al nivel propiamente político (macro): ¿cómo se da tal pasaje y qué factores implica?

- El **concepto de educación entendida en relación con la transformación social**: ¿cómo tematizarla dentro de condiciones históricas dadas, para que no se transforme en una ontología praxista y no desemboque en la opción abstracta del revolucionarismo permanente?

He aquí algunas cuestiones, entre otras, que solo se pueden discutir y desarrollar a gusto, como diría nuestro Paulo Freire, en la "pasión por conocer", en la vinculación orgánica con la praxis y en el contexto del diálogo con los compañeros de la palabra y, aún más, de la historia, que son los oprimidos.

INTRODUCCION

Adriano Nogueira:

Primero una pregunta, Paulo. Y hago de ella una introducción a nuestro tema: la educación popular.

¿Cómo fue que irrumpió todo esto? ¿Cómo surgió este conjunto de esfuerzos al que llamamos educación popular? y que ha enriquecido el pensamiento de mucha gente; nosotros lo sabemos. Y es un tipo de riqueza que ha sido necesaria para algunas personas, ha sido urgente en algunos momentos de la vida brasileña. Entonces...esa es una pregunta muy llena de vida y de detalles. Hago esa pregunta a Paulo Freire, una de las personas que estaban involucradas en el nacimiento de la educación popular. La memoria de Paulo Freire nos ayuda a comprender por qué ha sido necesario que brotara una concepción de educación que sería la "educación popular"...

Paulo Freire.

Esa pregunta que tú haces contiene en sí más de una pregunta. Voy a desdoblarla en reflexiones que me parecen importantes. Tú preguntas, Adriano, sobre el nacimiento de la educación popular. ¿Cómo surgió? ¿Cuáles son los posibles padres y madres de esta concepción de educación? y -mira- ya estamos tratando una comprensión dirigida a la educación directamente: estamos tratando la dimensión popular que marcó el pensamiento pedagógico.

La Educación Popular cobra una fuerza aún mayor por varias razones. Comento algunas: pienso en aquel estilo de hacer política que era propio del populismo. En ese estilo de hacer política, las masas y los movimientos populares "aparecen"; puse entre comillas este "aparecen"- y nosotros sabemos por qué. Los grupos y movimientos populares entraban en escena en forma tutelada y vigilada. Sin embargo, había mucha gente que trabajaba muy en serio sobre esa participación de movimientos o grupos populares; hubo quien tomó en serio un país donde fuera

primera
"definición"
¿qué es
educación
popular?

mencionamos. Hay aquí un punto muy propio de la educación popular: el conocimiento del mundo se hace también a través de las prácticas del mundo; y es a través de estas prácticas que inventamos una educación familiar para las clases populares. Estamos admitiendo un modo de conocimiento que es peculiar en ellas. Bueno...prosiguiendo...es importante preguntar a la educación inventada: ¿quién elabora programas de educación? ¿cómo se dio este proceso? Hago estas preguntas, Paulo, para traer aquí el trabajo conjunto entre grupos populares y educadores. Suponiendo que entre los grupos populares haya educadores o profesionales originados en la clase media...

Me pregunto, cómo anda la convivencia entre estos grupos y los educadores nacidos de las clases populares. Digo estos pensamientos porque estoy poniendo en práctica lo que dije antes: hay modos de conocer el mundo y las clases populares tienen un modo peculiar de conocimiento; mi pregunta se dirige a los contenidos y programas de la educación reinventada ¿cómo serán estos? ¿son estos descubiertos por la vida del pueblo justamente con profesionales comprometidos? Esto es lo que yo llamaba educacionar, Paulo. Mostramos al lector (a) cómo esos elementos se encontraron en la historia de nuestro Brasil. Movilización popular...teniendo unas propuestas de cambios en la sociedad brasileña...teniendo un modo de conocimiento de la vida...organizándose para poder decir una palabra...conviviendo con educadores e intelectuales de la clase media (suelen ser de la clase media) e inventando programas de educación. Este conjunto tuvo origen en la educación informal; tuvo origen en las críticas a la educación burguesa que margina a los movimientos populares. ¿Qué te parece este "cuadro", Paulo?

Paulo Freire.

Yo pongo esta reflexión tuya, Adriano, dentro de un ejemplo. Pensemos en los grupos de mujeres con los que Débora está trabajando. Los sábados hay reunión de esos grupos de mujeres; hay un sueño de cambiar la vida, existen propuestas para hacerlo. Es posible que en esos grupos de mujeres no haya relación entre sueños de cambio (propuesto por el grupo) y modos de cambiar la sociedad en general. Quiero decir: hay niveles de educación popular. Yo pude oír a algunas líderes de aquellos grupos: ellas comprenden la vida como lucha por la vida. Es una comprensión experimentada en el combate. Esta comprensión puso la lucha como centro: luchó para crecer, luchó para tener el desayuno de hoy, luchó para criar al hijo...y esas luchas generan sueños, generan esperanzas de un mañana distinto. Es decir: la concepción de esas mujeres sobre el futuro es una concepción llena de esperanza, conciben que el futuro no puede repetir el ayer; las cosas deben modificarse. Nosotros, intelectuales, nos educamos dando fuerza y modo para que esos grupos populares transformen de hecho el día de mañana. Entonces, hay momentos en los

cuales, la educadora Débora (que es de clase media) se encuentra con aquellas mujeres y -de cierta forma- hay un enseñar. No hay un programa, es inexistente en esa pedagogía, un programa pre-establecido de contenidos para ser enseñados. No obstante, esas personas se enseñan unas a otras, ellas "se miden" en actos grupales de conocimiento. Y hay un paso que es necesario en esa pedagogía en confrontación: entre las mujeres de la "favela" hay conocimiento (conocimiento cada vez más claro) de que en aquellas regiones, en aquellos momentos discutidos se buscan argumentos sobre ellas y sobre la "favela". Y aquí hay un punto de apoyo que es el siguiente: estamos reuniéndonos alrededor de nuestros temas y buscamos cambios más amplios en esta sociedad en la cual sobrevivimos. ES DECIR, sin perder la noción y el gusto de reunirse en torno a sí mismas, esas mujeres alcanzan una inteligencia mayor para proponer actitudes colectivas buscando el futuro que la esperanza desea. Entonces... es cuando aquellas reuniones del sábado por la tarde, logran relacionarse TAMBIEN con una mirada sobre el todo de la sociedad brasilera, es otro nivel.



Adriano Nogueira.

Quiero introducir aquí una pregunta para tí, Paulo. Creo que es una cuestión que surge en este momento de nuestro diálogo. Se trata de lo siguiente: ¿Dónde se anima el saber popular? Lo explico mejor: ¿Este saber popular, adquirido entre luchas, dónde hace su morada? Esta cuestión tiene que ver con otra: para que

organizar
el saber,
planear
la lucha

Paulo Freire.

En eso veo una conquista. Y veo también un riesgo. Me explico: lo considero una conquista si nosotros, intelectuales, descubrimos medios por los cuales, los grupos y movimientos populares conozcan mejor lo que ya están conociendo. Descubrimos que es fundamental que haya una forma de organización mediante la cual esos grupos y movimientos "se armen" mejor a través de la mayor organización del saber que circula en sus cuerpos. Considero una conquista ese trabajo metódico.

Hay un riesgo inmediato. Nosotros decidimos por ellos, los contenidos que ellos deben saber. Con esto nosotros impedimos sus (de ellos) prácticas de conocimiento. Robamos autonomía al proceso de ellos, de saber aprender. Y recetamos contenidos que serán puestos sobre sus cuerpos. Cuando esto sucede, estamos reproduciendo la dominación sobre ellos. Estaríamos imponiendo nuestro método de conocimiento por encima de su inteligencia. Y hacemos paquetes. Hacemos transposición de ideologías.

Retomo aquella "enmienda" donde se juntan la revisión de la práctica teórica y la superación de las prácticas del SABER de los cuerpos que resisten y se defienden. En este punto se introduce el campo de la educación popular.

El conocimiento más sistematizado es indispensable para la lucha popular, pero ese conocimiento debe recorrer los caminos de la práctica.

Y retomo aquella noción de niveles de educación popular. Hay luchas populares que son organizadas, son sindicales, son partidarias o regionales. Hay otras, también. Hay luchas cotidianas, luchas diarias por buscar el agua, luchas que tienen su forma de enseñar y aprender la sobrevivencia. Y ahí surge el desafío de cómo mi inteligencia de intelectual se moja en esa lucha. ¿Cómo voy a hacer mi trabajo intelectual agobiado por esa tradición de conocimiento?

Antonio Nogueira.

Me acuerdo, Paulo, de ciertas cosas que tú dijiste cuando, hace meses, nos reunimos con líderes de una "favela".

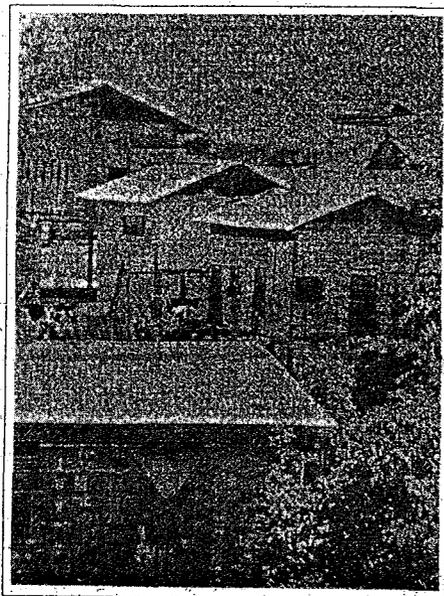


Algo así: en medio del movimiento, en medio de las luchas, hay momentos para proponer una pausa. Y nos detenemos para preguntarnos: ¿vamos a ver lo que ha sucedido? Es el momento de rever todo juntos. Y nosotros entramos junto con ellos, nosotros, intelectuales, iremos a ver lo que ellos están reveiendo. Todos juntos iremos a ver mejor lo que ellos ya alcanzaron a ver. ¿Te acuerdas de eso, Paulo?

Paulo Freire.

Dese luego, amigo mío. Nuestra sensibilidad y nuestra competencia están siendo requeridas para que eso ocurra. Me gusta llamar a eso: pasión por conocer.* Brota, entonces, aquel conocimiento organizado que no deja aparte hombres ni mujeres que están en acción de conocer. Ese saber organizado se compone a base de situaciones de reconocimiento.

(*) Me acuerdo de Madalena Freire Weffort: ella gesta esa cariñosa comprensión de conocimiento: Lo que vale decir: el conocimiento no es cosa solo de cabeza; el conocimiento es de cuerpo entero.



Me llegó por grabación el siguiente recado:

"Las personas se cambia, migra. Viene para Campinas. Sin saber, a veces, que el único lugar es vivir en las favelas. Las personas viene, trayendo su modo de hablar y sus vena de comunicación. Cuando cambia, acampa en la favela, pueda que la persona enmudece desadaptada. Avergonzada.

El habla de esa persona, es lo que se tiene que recuperar; para eso la Asociación se educa para las reunión, se educá en los movimiento. Esas personas se fijan es en el oír a uno más viejo que ellas, alguien que ha probado en las dificultades lo que hoy sabe. Ese viejo sabe donde descansa su saber"*

Mira, Paulo, cuánta atención hay en la relación entre experiencia y conocimiento. Una construcción del conocimiento. Estamos tratando una cuestión bastante importante, que da mucho de que conversar con nuestra (a) lector (a) posiblemente alguien intelectual comprometido con las luchas populares.

Nuestros **conceptos** -estamos hablando de ellos- son mediadores. Ellos hacen de puente entre la inteligencia y la experiencia vivida, iluminan contenidos ya presentidos en el interior de la práctica.

* Nota: transcripción literal en el lenguaje de la "favela".

Entonces... si el discurso académico suena alto y dominante sobre el habla popular, ese discurso se congela en conceptos, congela la inteligencia, hace que ésta se adormezca en el interior de frases hechas. Desaparece el énfasis en la lucha, entendida como curiosidad interrogadora y crítica del orden.

Permanecen solo los paquetes de frases hechas.

En ese momento, Paulo, yo te interrogo sobre una cuestión que está bien cercana: pregunto acerca de nuestro propio trabajo. Mi cuestión es preguntar a Paulo Freire, un nordestino que no enfrió sus raíces. Pregunto sobre nuestro propio "Manual". Estamos elaborando -por vía oral primeramente- un texto que pretende ser un "Manual". Semejante a un Cordel nordestino*. Será manejable. Será un texto que pretende penetrar en algunos grupos y sus propias prácticas. Pregunto sobre esa pretensión: ¿qué piensas tú, Paulo? ¿cómo ves tú ese texto escrito, utilizado por una cultura en la cual la expresión oral es fuerte?

Paulo Freire:

Lo veo como un texto humilde, con sus límites. No tiene la pretensión de cambiar el contexto de aquellas personas que lo leen. ¿Qué podrá permitir ese texto? En ese sentido, Adriano, veo importante tu reflexión sobre nuestro libro. El podrá presentarse a nuestro (a) lector (a) como algo que atravieza un momento de un proceso mayor. Por tanto, ese texto se presenta como un trabajo no acabado. Es decir, es un libro (o texto) que pide al lector (a) que entre y forme parte de él. Al mismo tiempo que el texto se presenta al lector (a) y dice: "Mira, yo no estoy terminado en mi mismo", él dice también que es pretexto para que el lector (a) piense más allá de él. Y ahí, el lector (a) viene y dice: "¿qué quieres decirme cuando afirmas que eres pretexto para que yo (lector) te supere?" Ves, Adriano, cuando el lector (a) va penetrando, va yendo más allá.

Nuestro texto, Adriano, será manualmente bueno cuando el (la) lector (a) se ponga a indagar en esto: ¿qué es superar, ir más allá del texto? Es decir, ese (a) lector (a) ha sido desafiado a profundizar en la comprensión que rodea y abarca el conocimiento. Lo que nosotros queremos es que ese trayecto de comprensión permita, en sucesivas superaciones, un modo de conocimiento crítico y próximo al trabajo popular. El manual desea que mejores niveles de comprensión formulen un mejor conocimiento. El texto espera que el lector (a) se apasione por un mejor

* Nota del traductor: Cordel nordestino: literatura popular que se vende en las calles, colgada de un cordel.

EL TEXTO ESCRITO RE-APROXIMA AL LECTOR A SU PROPIA VIDA

Adriano Nogueira.

Pienso, Paulo, basándome en algunas posiciones tuyas... Me acuerdo de los manuales que vi en manos de las personas: el cordel, el misal dominical; en algunas personas vi el manual Biotónico Fontoura; me acuerdo que las personas se refieren al Manual como si fuera una prolongación del cuerpo, una especie de puente entre la mano y las ideas. Creo que esa prolongación del cuerpo alcanza en las (y por las) prácticas de la vida en la cual el Manual es manejado. En este aspecto, Paulo, veo el conocimiento que pasa por las manos. El manual propone el siguiente pensamiento: existe una relación entre el hacer del cuerpo y el conocimiento. El manual me recuerda que hay un conocimiento corporal en actos y un conocimiento en códigos (conceptos escritos, por ejemplo). El aspecto descriptivo del manual sistematiza esa relación.*

Hay diferentes formas entre estos dos tipos de conocimiento. Quiero decir que hay diferentes modos de organizar el saber.

El cuerpo nos remite a conocimientos que se organizan en el interior de las acciones, de las prácticas de vida. El texto (el escrito) nos remite a los conocimientos organizados en conversaciones, códigos o conceptos.

A través de un Manual, a través de este Manual de Educación Popular, los cuerpos y los conceptos se enamoran, se intercambian mensajes. Por ejemplo, lo cotidiano de las personas de grupos populares (es el ejemplo del cual hablamos hace poco), Esas personas aprenden en el día-a-día la necesidad de esperanza, aprenden que es necesario cambiar ese orden de cosas. Nuestro texto sobre Educación Popular puede ser un facilitador, pues va a mediatizar esas formulaciones que las personas en prácticas sociales hacen y harán. En un grupo de personas que habitan la periferia de la ciudad, el cansancio y el desánimo pueden organizarse en lucha. En este caso, las personas

* Nota del Traductor: Biotónico Fontoura.- fortificante que se da a los niños en edad de desarrollo.

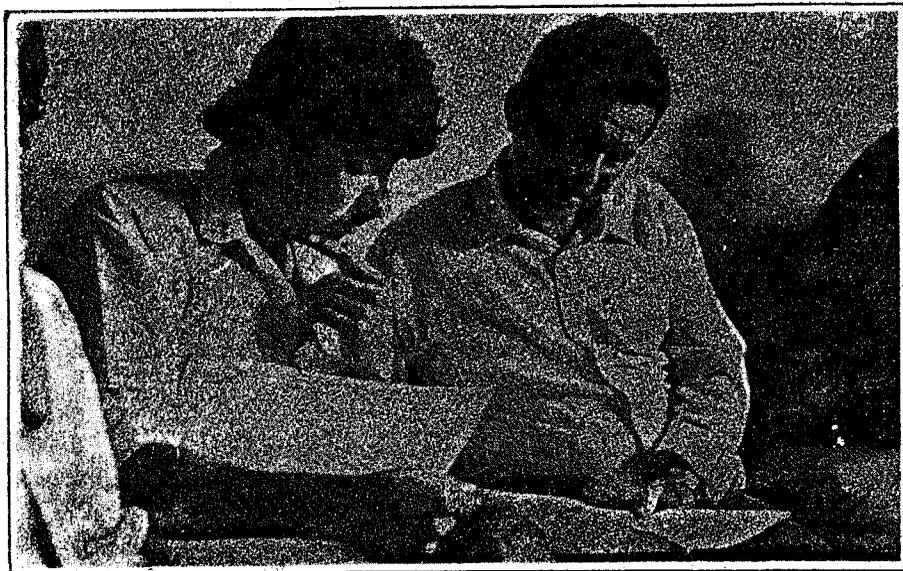
Por lo tanto, ese lenguaje debe ser un traje de baño. El da a entender mis compromisos con la lucha popular. Hay momentos para sumergirse y mirar desde adentro, hay momentos para salir y buscar el horizonte.

Tu llamaste a eso -una vez te oí- decías que tenemos un manejo suave sobre el lenguaje (sobre todo en la escritura). Si no tenemos ese manejo suave sobre el lenguaje, corremos el riesgo de volvernos formales e impersonales. Es decir, el uso del lenguaje es ya un acto de conocimiento en la medida en que favorece o distancia nuestros actos de sumergirnos dentro de las prácticas de la lucha popular. Es lo que tu llamas: nuestro acto de conceptuar es también acto y no solo manoseo del código (oral o escrito).

Conceptuar es adentrarse, es mejorarse.

En la "favela" me dieron una historieta que me tradujo un poco ese "producir" conocimiento (en conceptos). En esa historieta se reflejó la percepción de los pobladores de la "favela".

"Aprender de ustedes nosotros aprendemos no es porque ustedes han estudiado y tiene diploma. No es solo por eso. Aprender es mover a la persona a quello que antes



pensó no saber, después se encontró en la situación y esa persona aprendió a aprender.

Aprender de otro, hacer porque el otro ha estudiado, es así cuando esa persona gana firmeza y confianza en su raíz. Nosotros tiene lo importante, porque sin haber sido hecho en aquello, el fulano es quien tiene nube que va tocada por el viento**

Paulo Freire.

Bonita esa imagen, Adriano.

Ahora, podemos aprender, con esas situaciones expresadas, la no separación entre acto y saber. Aprendemos a no romper pensamiento y acción, a no arruinar la teoría.

podemos aprender la no separación entre acto y saber... a no romper pensamiento y acción, a no arruinar la teoría.

Cada vez que hay rompimiento es un rompimiento "ENTRE"; luego se pierden esos dos componentes contradictorios. Pierdes en practicidad, volviéndote más "loro hablador" de teorías. Pierdes en teoría, volviéndote menos denso. No está en nosotros, Adriano, interpretar demasiado los discursos de ese grupo, pero tú puedes llevar a ellos esas interpretaciones; pienso en esa afirmación sobre "raíz". Es una fundamentación acerca de la identidad de ellos. Metafóricamente, se refiere también al "si mismo" que se hace oral y que se contrapone a lo letrado y estudiado. Noto en él, esa afirmación de estar siendo oral.

Dentro de esa caracterización ellos comprenden el "estar siendo" del otro; ellos sitúan el saber estudiado que reconocen. Esto significa que ellos circunstancian el conocimiento letrado. Y este "situar" es una propuesta de interacción. Podemos corresponder a ella cuando entendemos la posición de clase que hay en todo eso.

Diles a ellos esas impresiones que se me ocurren. Diles como fue que yo "leí" su habla oral.

* Nota del traductor: transcripción de un discurso en el lenguaje de la "favela".

EL CONOCIMIENTO GENERADO EN LA REFLEXION DE LA "FAVELA" Y EL CONOCIMIENTO GENERADO EN NUESTRA REFLEXION.

Adriano Nogueira:

Yo les conté, Paulo, sobre nuestras formulaciones. Hablé en los siguientes términos: ¿cuál es, en la percepción de ustedes, el aprendizaje de nosotros los intelectuales? ¿Cómo ellos nos ven (al intelectual) en nuestro aprendizaje?

Al detenerse en esto, el grupo popular hace una especie de salto: entre los momentos que pasan y la reflexión que los hace permanecer. Paulo, ellos han propuesto una reflexión así:

"Yo veo si las personas están acompañando, quedo mirando como la lechuza en el tocón, los técnico conversan con las persona, ellos habla de problema que es de la vida de la "favela". Cuanto es la próxima reunión yo miro de nuevo si la conversación comienza en el que ya fue hablado antes, entonces una reunión se enmienda con la otra. Ahí es que yo veo si esos técnicos están entendiendo la vida de la "favela" o si ellos están solo desfilando problemas. Porque tenemos diferencia en el lenguaje y es a través de las soluciones que yo ve si está siendo traducido una para las otras."

Paulo Freire:

Vuelvo a retomar, Adriano, mi observación sobre la comprensión y lo aprendido. Podemos sensibilizarnos a esa concepción de proceso que ellos expresan. En esa concepción de ellos, los contenidos aparecen vestidos de problemas, y hay una metodología muy próxima, muy coherente. Y bastante concreta.

El técnico, el intelectual que se acerca a ellos y lleva un listado de problemas o crítica y hace discursos en cada contacto, es un técnico que se acercó abstractamente. Y se vuelve como el noticiero de la T.V.: él solamente emite, solo informa sin interactuar y sin politizar. Por tanto, es un intelectual que no sabe aprender. *

Es lo que ellos dicen al final y reivindican así una concreta interacción entre dos

Es por ahí que logro entener la utopía. Entender el sueño posible. La utopía da energía a aquellas personas o grupos que buscan transformar viejas repúblicas en ciudades nuevamente reconocidas. Ocurre muchas veces que las utopías populares aparentan ser "ingenuas" a los ojos del intelectual. Es importante la crítica, la mirada crítica ¿Qué piensas sobre esto, Paulo?

Paulo Freire:

Viendo y reviendo la práctica de luchas y conquistas cotidianas, los educadores intelectuales y los grupos populares van tomando con sus manos los elementos de crítica para esas "ingenuidades". Ambas partes se critican a través de ese ver y re-ver. Y es por ahí que la utopía se aproxima, la utopía toma cuerpo de menor distancia y mejor deseo. Ella nos ayuda a todos a comprender el mundo como algo inacabado; sabes eso, Adriano, al no rechazar del todo a la aparente ingenuidad.

Pues...antes de ser buena política, la acción organizada es sueño colectivizado. Antes de una tarea ser programa y estrategia es sueño. Incluso yo diría...una dosis de anarquía precede y acompaña la organización revolucionaria. Tú dijiste bien, acerca de las utopías: estas permiten aquella certeza de que hay un espacio muy grande entre el ayer y el mañana. Nuestro desafío es organizar el procedimiento utópico sin sofocar la capacidad utópica. La historia de nuestra ciudad es comprendida no solo como debe ser sino que es una historia comprendida también como posibilidad dentro del mundo no acabado. He dicho, a ese respecto, que la razón de ser de la vida se está dando. Y no está dada, ni tampoco terminada.

Finalizo este punto y este tema, Adriano. Habrá momentos en los cuales, fulano y mengano, moradores de la periferia o miembros de la favela "despierten" diciéndose: "para que mi sueño no sea solo utopía, yo necesito actuar". Es decir...Adriano...si el sueño se aproxima a los soñadores es porque ellos se organizaron con el sueño en la MANO.

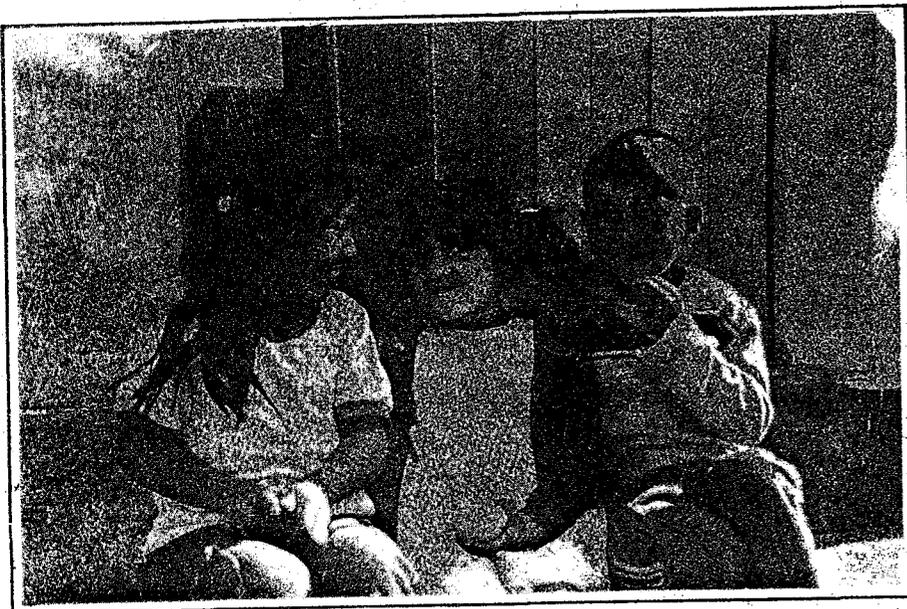
**"para que mi sueño no sea solo utopía,
yo necesito actuar"**

Yo estoy proponiendo que el trabajo y la organización disminuyan la distancia entre el sueño y la concreción del sueño. El soñador se junta a otro soñador y ellos acortan la distancia entre sueño y vida soñada. Justamente para esto inventamos la Educación Popular, cada día.

**conversando
con otro tipo
de lector(a):
el (la) profesional
educadora**

pregunta. Estoy sugiriendo una pregunta paralela: ¿"por qué yo me hago esa pregunta- cuestionante?" Veamos lo que ocurre...

Lo que está sucediendo es lo siguiente: ese(a) profesor(a) está acostumbrándose a querer a esos niños hijos de la periferia. Se está dando ahí una cierta desconfianza sobre el estudio y sobre la escuela.



Y esta desconfianza afirma que ESE tipo de estudio que es el más común, ESA forma de escolaridad que ocurre todos los días, **no bastan**. No son suficientes para llevar en serio los intereses y las peculiaridades culturales de los niños hijos de la vida en las periferias. Ese(a) profesional, Adriano, por amor y respeto descubre que tales niños son desamados e irrespetados por un tipo de estudio y por una forma de escuela; es aquella escuela en la cual la organización del tiempo y la planificación de los temas actúan contra los intereses y las características de esa Cultura a la cual denominamos Popular.

Ves, Adriano, que este(a) profesor(a) se hace la pregunta: ¿por qué yo hago tales descubrimientos? Esa cuestión incorpora la segunda pregunta: ¿qué puedo hacer en pro de esos niños hijos de las periferias?

Adriano Nogueira:

Hay un camino ahí, Paulo. Veo un camino que comienza ahí. ¿Qué es lo que piensas? Ese(a) profesor(a) se está dando cuenta de que más allá de ser un (a) profesional de la educación, el(la) es un (a) ciudadano(a) de la vida política.

Es decir, ese(a) profesional es activo(a) en la vida política cuando el (ella) se da cuenta de una cosa enorme: entre los profesores y alumnos no existen solo temas y programas. Existen los símbolos, los códigos y los movimientos de la vida política. Entre los programas y alumnos circulan los poderes y las influencias que la vida en la ciudad forma e informa.

Veo, Paulo, que la pregunta-cuestionante del(la) profesor(a) amplió nuestra visión; vemos ahora, no solo los currículos y los programas que parecen ser la totalidad de la vida escolar. En la relación entre profesor-alumno podemos darnos cuenta de ciertas connotaciones que envuelven los programas y los contenidos; esas connotaciones son las influencias de la vida en la ciudad y son diferentes para el profesor y para el alumno. Son connotaciones diferentes entre los alumnos de las periferias y los alumnos de la clase media. Ahora...ahí empieza la comprensión de la política. Ella es ese conjunto de normas "invisibles" que están presentes en la relación entre personas diferentes. Ya no se puede decir, simplemente: todos son iguales porque la escuela es igual para todos.

Paulo Freire:

Pues bien, Adriano, esa persona que se preguntaba primero "¿qué puedo hacer yo por mis alumnos?" y que antes reflexionaba "¿por qué me hago este cuestionamiento?", pues bien...esa persona se va aclarando a sí misma. Va quedando clara la naturaleza política de esa profesión. Pues ese(a) profesor(a) actúa dentro de formas culturales diferentes. El (ella) trabaja dentro de características e intereses culturales que no son iguales. A veces, en un mismo grupo de niños, 20 son de la periferia, 10 vienen de las favelas y 10 tal vez sean de clase media. Pues bien...ese(a) profesional está enfrentándose con diferentes concepciones de vida y el (ella) trabajan con contenidos y patrones de conocimientos que no serán aprendidos de forma igual entre sus alumnos.

Ese(a) profesor(a) está haciendo política. No en el sentido partidario. Ese(a) profesional va aclarando: **su propia opción**. O sea, va quedando claro que están en juego (dentro del aula) diferentes experiencias de vida cultural. Y no hay por qué declarar que una sea superior a la otra (aunque en nuestras aulas de la periferia el niño nacido en familia de tradición "campesina" sea intimidado por su acento, por sus

Gente que "se forma" en la práctica de su opción, y esa "formación" conlleva una cierta competencia y esa competencia alimenta la valentía (¿o es valor...?) de seguir insistiendo.

Yo me acuerdo de testimonios de personas "opcionadas"; son profesionales que proponen cambios y proponen la satisfacción del trabajo crítico. Son personas que siembran nuevas direcciones y siembran algo de satisfacción con ese trabajo de mejor calidad en el trato pedagógico con los niños, con los temas y programas.

Otra característica, que ya mencionamos, es la de hacer siempre un trabajo socializado. Es decir, además de la valentía de ser competente hay un verdadera solidaridad junto a los compañeros(as) de trabajo. Se trata de la lucha por mejores sueldos, lucha por mejores condiciones y horario de enseñanza, lucha por mejor material pedagógico.

Pienso, Adriano, que es necesaria la solidaridad horizontal en esos gestos colectivos. Esas características son compañeras de aquella opción "primera" de escucha y de trabajo junto al conocimiento peculiar de niños populares. Son características y condiciones para un buen trabajo.

Y yo quiero subrayar, sin analizar demasiado, porque no es el momento oportuno, la experiencia carioca llevada a término por Darcy Ribeiro, pienso que ha sido una loable intención. Y trato de superar un cierto sectarismo que dice: "si ha sido construido durante la gestión del partido PDT, entonces a priori, yo digo que no sirve". Es necesario que superemos estas cosas.

Adriano Nogueira:

Retomo, Paulo, la valentía que tú decías. Y sigo...

Ella se hace necesaria en varias ocasiones. Pienso en aquellos momentos decisivos pedagógicos que deben suceder. Por ejemplo: hay niños que, aún siendo hijos de familias de las periferias de la ciudad, son niños cuyas preferencias son burguesas. Hay niños cuya preferencia es autoritaria. Hay niños que "se acostumbran" a rendir más cuando son presionados de arriba para abajo.

O entonces, hay niños que han sido educados para menospreciar sus intereses y sus características de clase popular. En este caso, Paulo, se exigen del (la) profesor(a) una paciencia y una tenacidad muy grandes. Hay momentos en los cuales parece que el camino autoritario da mejor resultado y a corto plazo ¿Qué te parece, Paulo, esa insistencia pedagógica?

Existe ahí un trabajo, de ese(a) profesor(a), en el sentido de remar contra la corriente.

Paulo Freire:

Yo diría Adriano, que esa competencia y esa valentía están compuestas por una ~~maria~~ **insanidad**. No puede ser únicamente seria y sana porque tiene un tipo de valor que rompe las estructuras: es el valor sano. No se trata solo de insanidad porque entonces sucedería una tontera que nada construye. Yo califico eso como un compuesto de "sana insanidad". Y descubro un tercer elemento en ese compuesto que es la satisfacción a la cual nos referimos hace poco. Es un placer enorme experimentar y repartir esa satisfacción. Hay un gusto inolvidable en el darse cuenta de que somos mejores que la sensata rutina institucional.

Y es con esa energía que veo como afrontar un cierto cinismo que a veces, toma lugar en las personas. El cínico no lucha, solamente corre. El cínico no propone, solamente critica. El cínico no mueve nada.

Quiero también mencionar una doble característica en el trabajo del (a) profesional dentro de la institución escolar. Es un trabajo serio, es trabajo competente, es también un trabajo contento, pues se conduce por caminos de satisfacción.

Es cierto que un(a) profesor(a) opta por los menos nutridos, por los niños desamados en la escuela burguesa. Sin embargo el trabajo educativo no se sumerge en las razones de la tristeza, no se ahonda en los porqués de la carencia y de la exclusión sufridas. Eso no es lo suficiente. Pienso que el mejor camino pasa por la invención de la alegría. Aquella satisfacción que surge de un trabajo que desintimida. Aquella satisfacción que brota del desahogo cultural es una satisfacción pedagógica porque desentorpece.

Hay un gusto inolvidable en el darse cuenta de que somos mejores que la sensata rutina institucional.

Veó en eso una característica que yo llamaría DOBLE; la convivencia entre el rigor del trabajo con la satisfacción de las actividades. Esa persona descubrió que trabajar con la pobreza no es santificar a los pobres; trabajar opcionado por los marginados no es abaratar los métodos de trabajo, tampoco es menospreciar la inteligencia humana porque está empapada de pobreza y carencias: ¿Tú piensas igual...viejo Adriano?

NUESTRA POSICION CRITICA Y LA INSTITUCION DONDE ACTUAMOS

Nuestra profesión nos pone, casi siempre, dentro de alguna institución; o también, nos relaciona con otros profesionales con los cuales nuestro trabajo se desarrolla a través de canales institucionales. Pensemos un poco en esa presencia en nuestra actuación. La INSTITUCION. Muchas veces decimos entre nosotros que nuestros conocimientos universitarios serán "completados" a través de la actuación en la institución que nos acogió; decimos también que esos conocimientos serán "puestos en práctica" por el trabajo realizado dentro de la institución que contrata nuestros servicios. Una breve discusión con el (la) lector (a) sobre eso..

En las instituciones, suelen encontrarse normas, pautas o reglas para el desempeño. Por tanto: el profesional tiene un comportamiento determinado con ellas; su forma de interpretación de la realidad estará dirigida por normas y reglas. Preguntamos lo siguiente: ¿quién ha elaborado esas normas? ¿Y las pautas? ¿Quién se sirve de ellas? ¿Qué privilegios otorgan? Más aún... vamos a situar esas preguntas. Son preguntas que surgen en algunas cabezas y se dan en momentos estratégicos.

Generalmente, una institución está vinculada a un objetivo, una intención que fue idealizada por una persona o un grupo de personas. Con el pasar del tiempo, con el desdoblarse de la actuación institucional, ella elabora reglas administrativas que buscan asegurar la permanencia de la intención, del objetivo. Con el pasar del tiempo, las reglas tienden a permanecer entre las personas. Las normas determinan actitudes y condicionan las relaciones humanas. Aparecen personas especialistas en administración de reglas y pautas. Podrá haber un fortalecimiento del "espíritu de equipo": cuanto más antigua es una institución, más memoria hay en sus reglamentos, más fuerte puede ser su espíritu de "bureau" administrativo. Retomamos las preguntas: ¿quién ha elaborado las normas y pautas de la institución?, ¿quién se sirve de ellas?, ¿Quién tiene poderes de interpretación de las normas o de los reglamentos? Esas preguntas pueden ser mejor formuladas por nuestro amigo(a) lector(a), basándose en la vivencia institucional...

ANEXO 1

EDUCACION POPULAR: PEQUEÑA PARTE DE UNA GRAN HISTORIA.

Hubo un tiempo en que el trabajo con grupos populares inventó algunos conceptos, como por ejemplo: **educación bancaria**. Había trabajos que necesitaban de esos conceptos. El trabajo educativo "anticipaba" en determinado sentido, los escritos de L. Althusser. Había en esos trabajos una crítica contra la función domesticadora de la educación; había críticas que fortalecían la resistencia de la cultura popular contra la educación institucional.

Las personas que se apasionaban por el trabajo de la educación junto a grupos populares se dieron cuenta de que había mucha y mucha gente excluida. El nombre que se usaba para este hecho era: evasión escolar. Era el nombre para las personas excluidas de la escuela.

Partía de la escuela ese nombre; expresaba un montón de carencias para las personas que estaban excluidas de la escuela (del estado o particular). La propia escuela (que expulsaba) arreglaba los nombres para bautizar a los expulsados: menos carente. O también: niño problema.

Las personas apasionadas por el trabajo educativo junto a los grupos populares vieron que si los nombres hubiesen partido no de la escuela, sino del día a día de lucha de esos grupos populares, ENTONCES los nombres serían distintos. En lugar de concluir únicamente en que había evasión escolar, esas personas excluidas tenían gestos de **resistencia cultural**. Gestos tímidos, a veces. Gestos sofocados, otras veces. Sin embargo el trabajo de educación con esos grupos permitió que la crítica fuera hecha contra la sofocación y contra la timidez cultural de las personas excluidas. Hubo, entonces, crítica contra un tipo de escuela (particular o del estado). Esa escuela que excluía o insultaba de carente y así condenaba muchos y muchos al analfabetismo, era una escuela contraria a los gestos de los excluidos.

Al principio, Adriano, algunas personas trabajan dentro de escuelas o dentro de programas de instituciones (del estado o de iglesias). Pensaban hacer uso del espacio de la escuela. Había, por ejemplo, el movimiento de Cultura Popular, en el cual se

¿Sobre qué le estamos llamando la atención, querido(a) lector(a)?

Enfatizamos una dirección: llamamos la atención para una preocupación más amplia: comprender mejor el Movimiento Popular (hay quienes dicen Movimientos Sociales). Teniendo en cuenta la transformación de la ciudad...esos Movimientos Populares enriquecieron nuestra comprensión sobre "educación", ellos co-relacionaron "educación y transformación". Hubo un punto de partida "sagrado": era el compromiso con los Movimientos Populares; buscamos re-ver y redimensionar la EDUCACION. Pienso que ampliamos nuestra comprensión de la CULTURA.

Queremos "conferir" nuestro pensamiento: ¿qué es lo que usted, LECTOR(A) piensa sobre esto?.

Traemos para su lectura una **visión pedagógica de la cultura**, que es como entendemos el Movimiento Popular, tomando propuestas educativas (en varios niveles, como ya hemos conversado...) para que usted tenga más elementos.

ANEXO 2

UNA VISION PEDAGOGICA DE LA CULTURA: EL MOVIMIENTO POPULAR COMO ESCUELA DE EDUCACION POPULAR

Con mayúscula se escribe Movimiento Popular. De muchas maneras y con varios objetivos ese "MP" ha sido levadura de muchas novedades en el Brasil, Bolivia, en Perú, Chile, en Nicaragua, en países de Africa...Y él ha funcionado como una escuela: dentro del Movimiento las personas se educan, él es un modo educativo a través del cual las personas aprenden y (al mismo tiempo) ejercitan el conocimiento que se va aprendiendo.

Nuestro(a) lector(a) es una persona que sabe todo eso. Conversemos con él (ella) **sobre ese saber que él sabe**. Conversemos para averiguar de qué modo se ha formado ese saber. ¿De dónde vino? ¿De qué modo se forma el conocimiento? La idea más común de "educar" es aquella de transmitir conocimientos. Si tú conversas con una persona en la calle, probablemente surge esta noción: "la educación tiene que ver con alguien que sabe y transmite a muchos que no saben". La noción generalizada de EDUCACION es aquella de "enseñar-transmitir" y "aprender-recibir". Esa noción, sin embargo, se va cambiando con el **Movimiento Popular**. Las personas aprenden a resolver dificultades de la vida y el **Movimiento Popular** es el lugar donde se suman esfuerzos. Aun las personas que tuvieron poco tiempo de estudio son invitadas a sumar esfuerzos y resolver dificultades. Por esos caminos, el **Movimiento Popular** va innovando la Educación. El va resolviendo las dificultades de la vida. En el barrio o en la favela. Ese movimiento va transformando el barrio, va mejorando las condiciones y ese es el modo de aprender. En ese camino nace la **Educación Popular**. A través de la **Educación Popular** las personas del barrio, de la favela aprenden a transformar sus dificultades en un mejor vivir. El **Movimiento Popular** es la escuela viva donde eso ocurre. Aunque las personas no se den cuenta, ellas están en la escuela, ellas aprenden que es posible enfrentar dificultades.

Todo esto es el origen de los contenidos de la Educación Popular.

Y la cosa no se termina ahí. Hay momentos en que es necesario entender la ciudad y comprender "por qué" las cosas llegaron a ser como son. Se necesitan personas